... Carrera Filosofía, asignatura Historia de la Filosofía, 1. Título Métodos y lecturas de Historia de la Filosofía. Autor Equipo de Historia de la Filosofía. Fecha de grabación 23 del 9 del 82. Al comienzo de este curso, el Equipo de Historia de la Filosofía quisiera hacer algunas observaciones metodológicas sobre su estudio. Mientras preparamos un material nuevo y original con la experiencia de estos primeros cursos.

queremos destacar la manera más adecuada, en nuestra opinión, de aproximarse a la historia de la filosofía, cuyo estudio no consiste a un nivel universitario en el aprendizaje de un manual. Es posible que este tipo de enfoque pueda ser útil en otras disciplinas, en donde sea posible establecer un corpus más o menos dogmático de conocimientos. Pero la historia de la filosofía es fundamentalmente la reflexión sobre los filósofos mismos, sobre sus obras, y por supuesto sobre algunas de sus obras. No podemos abarcar en un curso, o incluso en cinco cursos, la lectura completa de todas las obras de los grandes filósofos, desde Platón, por ejemplo, hasta la actualidad. Por supuesto que para entrar con aprovechamiento en la lectura de los filósofos hay que disponer de una cierta información previa, que nos haya dado la oportunidad de ver la historia de los filósofos. La historia de los filósofos es una historia de la historia de los filósofos.

los márgenes por donde, por así decirlo, fluye el río del pensamiento, fluye el pensamiento vivo y estimulado por los problemas mismos de la realidad. Porque efectivamente la filosofía no es tal como la cuentan los historiadores, los historiadores de la filosofía, aunque este discurso que acompaña al otro discurso, al discurso filosófico, pueda ser útil. Lo que decimos o escribimos sobre los filósofos, lo que resumen los manuales, nos informa sobre la época, sobre las condiciones sociales, históricas, culturales, etcétera. También ese discurso segundo, diríamos, lo que se dice, qué dijeron los filósofos, puede aclararnos problemas, desarrollar, por supuesto, algunos temas en su adecuado contexto, etcétera, etcétera. Pero lo que realmente importa, sobre todo, es que la filosofía no es tan solo una teoría, sino que es una teoría de la filosofía, sobre todo, a una universidad.

que ha escogido la filosofía como objeto de su dedicación, o sea, para el que la filosofía no es una disciplina, entre otras muchas, y esas muchas son las que realmente le interesan, repito, pues, que para un universitario que ha escogido la filosofía como objeto de su dedicación durante cinco cursos, o sea, que va a hacer la carrera de filosofía, parece que su objetivo fundamental es tomar contacto lo más inmediato, lo más próximo, lo más vivo posible con la filosofía misma. Al lado, pues, del discurso informativo, que en el mejor de los casos acompaña a la filosofía y ayuda, desde luego, a entenderla, o sea, el trabajo de los historiadores, el trabajo de los que han escrito monografías, manuales, síntesis globales, etcétera, de la historia de la filosofía, al lado de este trabajo, de este trabajo secundario, diría yo,

en el mejor sentido también de la palabra, están las obras de los filósofos, las obras de los filósofos, lo que llamaríamos la verdadera, la real historia de la filosofía. Esta historia responde a unas exigencias intelectuales, a unos problemas del momento, diría, a la instalación del hombre en el mundo, a su forma de entender el conocimiento, el comportamiento humano, la justicia, la verdad, la belleza, el ser, etc. En estas palabras, por cierto, se ha aglutinado y conformado el primer atisbo, o los primeros atisbos de esa instalación en el mundo y de las respuestas que sus problemas exigían. Las obras de los filósofos son, pues, grandes respuestas a esas exigencias. Por ello, su lectura es siempre

una lectura apasionante y estimuladora, y no puede sustituirse. Ni mucho menos eliminarse...

ni de ninguna manera eliminarse con una lectura indirecta con la historia que dice lo que dijeron o lo que se supone que dijeron los filósofos. Pero por referirnos más concretamente a nuestro tema, queremos hacer algunas indicaciones concretas sobre el programa de este primer curso, incluso puede valer para los programas de estos cursos que sigan. En estos programas, en este programa, por ejemplo, del primer curso, se describen los pasos característicos del desarrollo de la filosofía. Hemos tenido que exponer en lecciones, hasta cierto punto, artificiosas, ese desarrollo. Artificiosas pero útiles y, por supuesto, sancionadas por una larga tradición historiográfica, hemos tenido que exponer ese desarrollo. Para dar un esquema histórico de esta materia, no hay más necesariamente que tenemos que hacer ese tipo de... de despliegue y hay que insistir en...

la evolución cronológica en las corrientes, en las figuras más importantes, pero repetimos, es lo que esos hombres han escrito, sus obras, y por consiguiente, a través de ellas, el contenido, la semántica, el sentido, la significatividad de su filosofía, el objeto fundamental de nuestro estudio, el objeto fundamental de un universitario que quiere dedicarse, que de hecho se dedica a la filosofía como materia fundamental de sus preocupaciones intelectuales. Como es una tarea utópica el pretender leer a todos los filósofos, nuestra propuesta, lo que aconsejaríamos a los universitarios, es que lean cada curso alguna obra original o algunas obras originales de los filósofos. Además, conviene con la bibliografía que indicamos o que indicaremos, y de las que le vamos a hacer llegar algunos ejemplos, conviene ambientalizar.

y preparar esa lectura directa de la filosofía, de los textos filosóficos mismos. Por supuesto que el manejo de un buen manual puede servir también para dar una visión coherente y organizada del desarrollo de la historia de la filosofía, de lo que llamaríamos, lo que se puede llamar así provisionalmente y sin ningún carácter terminológico, historia externa. Hemos redactado también, y lo verán, lo recibirán, para cada curso de historia en este caso para los dos primeros cursos de historia de la filosofía que están ya en este año que comienza, en este año universitario o académico que comienza, que están funcionando, hemos redactado dos cuadernillos didácticos que en realidad son dos cuadernos de trabajo, no son dos instrumentos para controlar, para examinar, para ver un cierto aprovechamiento más o menos esquemático, sino que, repito, son dos cuadernos. De trabajo.

dos guías que ayudarán a plantear algunos de los temas estudiados y verán ustedes por la forma de preguntas que en esos cuadernos se hacen verán el sesgo con el que queremos que miren el objeto filosófico que miren los textos filosóficos y por supuesto junto a esas preguntas o paralelamente a esas preguntas ustedes podrían construir otra serie de cuestiones parecidas en estos cuadernos didácticos en estas ayudas para el estudio de los textos filosóficos se pretende hacer resaltar alguna cuestión ofrecer alguna perspectiva de trabajo que permita profundizar o desarrollar el problema planteado o algún otro problema semejante o algunos otros problemas que a ustedes se les ocurran parecidos repito, a esos que están ahí expuestos en los cuadernillos se indica también algunas de las leyes de lecturas, de obras de filósofos recomendadas para los respectivos

Y en estos programas también se indican, verán ustedes, algunos libros que le ayudarán a comprender el panorama histórico y cultural en el que se desarrollan las épocas filosóficas estudiadas. Porque el estudio, por ejemplo, de la filosofía griega, y con eso naturalmente y con ella naturalmente hay que empezar, es imprescindible para el conocimiento de toda la filosofía posterior. En primer lugar, por el hecho de que las orientaciones que los filósofos griegos dieron al pensamiento, las directrices en las que situaron el pensamiento filosófico posterior, se han mantenido con diversas y decisivas variantes, pero se han mantenido a lo largo de 26 siglos, se han mantenido hasta nuestros días. Pero hay además otra razón importante para esta situación preeminente, para este carácter peculiar, para esta origen. La originalidad en el sentido de origen, de ser...

los primeros de ser ellos la fuente de ese gran desarrollo de la filosofía posterior. El lenguaje de la tradición filosófica ha quedado marcado, sellado, ha quedado grabado, impreso, condicionado por el lenguaje filosófico de los griegos. La mayoría de los conceptos que sintetizan las experiencias teóricas de la historia de la filosofía, nuestras experiencias como filósofos, como seres que piensan, como seres humanos que piensan, se han hecho siempre, me atrevería a decir siempre, absolutamente siempre, no exclusivamente en momentos determinados de la historia, se han hecho en moldes griegos. Esta situación de privilegio de la filosofía griega ofrece una serie de planteamientos que son de indudable fecundidad para la reflexión filosófica. La filosofía griega es la filosofía de la filosofía posterior. Efectivamente, al penetrar en el lenguaje filosófico,

filosófico griego se nos aparece lo profundamente que estuvo unida esa lengua al mundo real que la sustenta y que la articula al mundo de la sociedad al mundo de la historia al mundo de la cultura en la que surgió o en la que surgieron los planteamientos filosóficos verán que en el programa de historia de la filosofía del primer curso por ejemplo se han incluido en el siete lecciones introductorias que plantean algunos de los temas generales de la historiografía filosófica estas lecciones presentan interesantes cuestiones para una reflexión sobre la historia en general sus preguntas sin embargo esto lo anticipamos no van a ser objeto de examen pero los alumnos que lo deseen pueden tomar contacto con estas cuestiones sirviéndose de los libros que se indican en la bibliografía que acompaña a ese programa la reflexión sobre

ella, sobre ese problema al que acabo de referirme, del lenguaje filosófico de los griegos, de la originalidad de ese lenguaje que se plantea en estas lecciones introductorias, son, creemos, algo previo, una exigencia previa a cualquier estudio histórico. Las lecciones siguientes de este programa de Historia de la Filosofía se refiere a los filósofos presocráticos. La importancia de estos filósofos es, como es sabido, grande, a pesar del estado fragmentario de las fuentes. Con las lecciones sobre sofistas y sobre Sócrates comienza otro periodo importante en el desarrollo de la historia de la filosofía griega, que marca un punto de inflexión decisivo en la filosofía de Platón y Aristóteles, con cuyo estudio concluiremos el presente curso, el presente primer curso. Platón y Aristóteles son la época clásica, forman y constituyen la época clásica de la filosofía griega. La obra de estos autores se ha convertido en una de las mejores obras de la historia de la filosofía griega.

conservado mejor que la del periodo precedente, del periodo llamado presocrático, y presenta el primer gran bloque de escritura filosófica, el primer gran bloque de filosofía que nos ha legado la Antigüedad. Al preparar este programa, hemos pretendido que el alumno

busque en él, no el estímulo para desatar unas respuestas estereotipadas que puedan encontrarse en las páginas de un estereotipado manual, sino el estímulo que le sirva para plantearse problemas filosóficos y para conocer lo más profundamente posible esta apasionante y sorprendente historia intelectual que la filosofía griega representa. La bibliografía que acompaña al programa, y que va a acompañar también al programa de Historia de la Filosofía II, es suficiente para ayudar a ese estudio requerido. En estas lecciones, cuyo contenido no se pedirá...

de manera memorística. Los exámenes en los que siempre habrá temas libres que el alumno podrá escoger, se harán de forma que sirvan para mostrar una cierta capacidad de reflexión, una cierta capacidad de madurez. Otro tipo de examen en filosofía, en historia de la filosofía concretamente, es, en nuestra opinión, absolutamente estéril y no sirve absolutamente para nada. Con la experiencia de este curso, el departamento preparará el material didáctico correspondiente, antologías de textos, unidades didácticas, etcétera, que sirvan verdaderamente para un estudio creativo, que sean realmente una ayuda para la profundización de lo que es el objeto fundamental de nuestro análisis, como es la historia de la filosofía, la historia de las obras filosóficas, en primera instancia, diría yo, en primera, las obras de los grandes filósofos, no el discurso secundario que los historiadores han...

o hemos hecho sobre la filosofía misma. Por recomendar algunas lecturas, y ustedes pueden preguntarnos o escribirnos o requerirnos lo que les parezca para la ayuda de su estudio, por recomendar algunas lecturas previas, tal vez como una visión de conjunto de la filosofía griega, o sea, el manual no muy extenso y más interesante, repito, como una visión de conjunto para tener, para ubicar a esos filósofos, para situar a esos filósofos y para poder leer con un cierto contexto, con una cierta contextualización sus obras, el manual más útil, o uno de los más útiles, es el de Capelle, está indicado en el programa y ustedes pueden precisar exactamente los datos necesarios. Lo mismo que para la historia de la filosofía segundo, el manual...

más útil y un gran manual, por cierto, un gran libro de trabajo, por cierto, de historia de la filosofía medieval, es el conocido libro de Gilson, de Tien Gilson, que está publicado también en la editorial Gredos. Para los presocráticos, y puesto que hemos dicho que se trata de la lectura de los libros originales, en este caso de los fragmentos originales, hay desde hace pocos años en nuestro país un libro muy importante, extraordinariamente importante, el de Kirk Raven, que es una antología de textos analizados desde el nivel que hoy presenta la investigación. La precisión y rigor de sus planteamientos la hacen una obra básica para el estudio de los presocráticos. Pero además tenemos otro trabajo, otro libro más completo, diría yo, que es el de Kirk Raven, aunque no es un libro de comentario, no es un libro de interpretación, no es una traducción de fragmentos, sino sencillamente...

Es una antología, una espléndida, una casi completa antología. Me refiero al libro de Conrado Eggers y un equipo de colaboradores, publicado en la editorial Gredos en tres volúmenes, y que de hecho reúne prácticamente todos los fragmentos de la filosofía anterior a Platón. Por consiguiente, ahí tienen ustedes, ahí disponen ustedes de un material abundantísimo para pensar, para reflexionar sobre los primeros filósofos griegos. Es muy posible que la lectura solitaria de estos fragmentos nos deje muchas veces perdidos ante complicados problemas de interpretación. Sin embargo, hay estudios, hay libros, y los hemos indicado en el programa, que sirven para delimitar, para ofrecernos. ¿Qué es lo que

se llama? En cierto sentido, la salsa en la que cocinar, en la que sumergir esos fragmentos, la salsa histórica, la salsa cultural con la que condimentarlos.

Por eso es importante tener conocimiento de historia griega, como es importante tener conocimiento de historia medieval para el estudio o la lectura de los filósofos medievales. Por lo que respecta, por ejemplo, a nuestra investigación, a nuestro estudio, a nuestro interés por Platón e Aristóteles, la bibliografía, como pueden imaginarse, es abundantísima. Muchas veces el problema es saber seleccionarla porque efectivamente no todo libro publicado es un libro valioso, al menos para lo que ahora a nosotros nos interesa. Cada año se publican en las revistas especializadas gran cantidad incluso de estudios que muchas veces modifican las visiones. Las visiones estandarizadas que nos entregan los manuales. Este perspectivismo hermenéutico es sin embargo una prueba de la inagotable riqueza de estos filósofos, con los que en cada época y desde nuevos presupuestos se puede siempre dialogar.

Pedro, recuerdo que hay un texto famoso en el que Platón se queja de las limitaciones que tiene el lenguaje escrito, porque el lenguaje escrito es un logos, dice él casi textualmente, que rueda por la historia, y al rodar está supeditado a distintas interpretaciones, está supeditado a contradicciones, está supeditado a falsificaciones, pero indudablemente esta es una prueba de la enorme vitalidad, de la enorme viveza, de la enorme riqueza de este pensamiento. Hemos indicado también en la bibliografía del programa algunos libros importantes que en castellano sobre todo, y por supuesto hemos elegido casi siempre bibliografía asequible, libros que nos sirvan como introducción a la filosofía de Platón o Aristóteles, por ejemplo. Sobre Aristóteles puede leer... Poderse también alguna obra completa o algunos libros de la metafísica, por ejemplo el primero que como...

saben es una historia, es la primera historia de la filosofía. El libro primero de la metafísica de Aristóteles, en este libro interesantísimo, Aristóteles se plantea el problema de la filosofía anterior a él y por consiguiente al redactarlo hizo por primera vez una curiosa, interesantísima, sugerente lectura de los filósofos que le habían precedido. Quizá vamos a ofrecer un breve ensayo, un pequeño ensayo de interpretación sobre algunos fragmentos, por ejemplo, de Heráclito y hacer algunas referencias generales sobre este tipo de análisis. Por ejemplo, sobre Heráclito, pensador persocrático de extraordinario interés, que apasiona, cuya lectura, la lectura de cuyos fragmentos son muy importantes, nos apasiona, disponemos de una obra muy completa, me refiero al libro de Rodolfo Mondó.

Heráclito, textos y problemas de su interpretación publicado en Madrid el año 1976 en la primera edición. Aquí se encuentra toda la información necesaria para acompañar su lectura de los textos. Como es sabido, solo nos quedan de Heráclito 126 fragmentos, algunos de ellos no son más de una línea, un par de palabras que han resistido al olvido. Estos fragmentos han sido recogidos de aquellos autores posteriores, en su mayoría griegos, que citaban a Heráclito. En algunos de ellos se plantea la cuestión de si esos textos son literales o, por el contrario, son paráfrasis del autor que los cita, por ejemplo, el sexto empírico, Clemente, Plutarco, etc. El lenguaje en el que Heráclito se expresó tiene, sin embargo, un sello inconfundible y para un estudio de los principios, de los inicios de la filosofía, es este un tema muy interesante. Bruno Schnell, conocido filólogo alemán,

en un trabajo ya famoso, analizó las particularidades de este estilo, de este primer estilo filosófico, de esta primera manera de abordar la problemática filosófica en sí misma. Tal vez lo que más resalta en él es la objetivación a que somete el lenguaje mismo. No sólo la naturaleza, el cambio de las cosas, las intuiciones de los sentidos, son tema de su pensamiento, sino que en una época en que el lenguaje era una especie de cristal a través del que se pasaba sin saberlo, de instrumento para hablar y llegar al mundo, a un mundo hasta cierto punto entendido desde esa perspectiva, desde el reflejo de ese cristal, Heráclito situó al cristal mismo, situó al lenguaje mismo, entre las cosas observables y analizables. El lenguaje muestra en sí mismo su contradicción, la leve marca que deja en la realidad y que en el fondo es incomprensible. Gracias.

Entre estos fragmentos vamos a tomar uno como ejemplo de análisis, como ejemplo simbólico de lo que podríamos intentar hacer con este lenguaje tan apasionantemente interesante y tan extraño, tan alejado hasta cierto punto de nosotros. Vamos a tomar, por ejemplo, el fragmento 44, que es un fragmento bastante abandonado por la investigación filológica y filosófica, y que dice que el pueblo, es la cita textual de Heráclito, el pueblo debe luchar por su ley como por sus murallas. Aquí se nos habla de una lucha concreta, no de una lucha abstracta. El texto de Heráclito sería un primer texto político. Es interesante estudiar el sentido de algunos de los términos que componen este fragmento y sería un leve esquematísimo. Relacionadamente esquematísimo. Relacionadamente esquematísimo.

intento metodológico el sujeto de esta lucha es algo tan concreto como el pueblo que en el original griego se llama Demos la primera palabra del fragmento es el verbo luchar no se trata sin embargo de la lucha elitista de los héroes griegos de los señores del poder la guerra en esta época de transición del siglo VI con las transformaciones en el orden social y comercial es una guerra del Demos, del pueblo, es una guerra colectiva el hoplita, el soldado de a pie frente al guerrero de la época homérica encarna el principio de este cambio porque el combate singular exige una aristocracia guerrera que era la que tenía el privilegio de llevar las armas sin embargo el combate comunitario de los hoplitas necesitaba de un mayor número de combatientes el sujeto de este combate no es pues aquel

Aquiles o Patroclo o Ulises. Por ejemplo, nombres individuales sin un término colectivo, repito. El demos que llegará a configurar uno de los grandes descubrimientos griegos, el poder del demos, la democracia. Demos, en los primeros textos de la Ilíada, significa distrito y también habitante de ese distrito. Y en cierto sentido, hombre sin poder económico. Sin embargo, este hombre va a constituir la base de la sociedad griega y configurar su futuro político e intelectual. Por eso, y ven como ejemplo, el fragmento de Heráclito no tiene, no puede tener sentido, no puede tener plena significatividad que debe alcanzar si desconocemos hechos históricos como estos a los que acabo, a los que acabo excesivamente, sintéticamente de referirme. Pero no es sólo por sus murallas, por los que trabajamos. El objeto de esta lucha es una entidad más sutil que los muros.

de la polis, la ley, el nomos. Se trata de configurar pues un espacio teórico que como la muralla pueda dar cobijo al hombre. Quizá el texto más antiguo donde aparece la palabra nomos sea el de Siodo en los trabajos y los días en el verso 276 donde se indica que no sólo los hombres sino hasta los animales tienen su nomos, tienen su regularidad, tienen su ley. Pero este nomos al que Heráclito se refiere es algo que no sólo está amenazado como las murallas sino que hay que construir. Es un muro de solidaridad, una nueva estructura

que representa el aglutinante que crea justicia y que con ella articula la ciudad. El fragmento de Heráclito no habla en principio de problemas que podríamos denominar más o menos anacrónicamente filosóficos sino que pretende iluminar un aspecto del comportamiento humano. Que abre un nuevo horizonte. Subyace a este texto la idea de que no es el hombre pasivo.

ante un cierto destino, ante una división establecida de la sociedad. Por el contrario, la parte más abandonada de ella, el demos, puede colaborar a construir un muro, el muro de la ley que lo protege y ascender así a un nuevo nivel de convivencia.